

Ayer estuvimos con la familia Kramer – Frey

Ing. Agr. Danilo Bartaburu
Ing. Agr. Rómulo Cesar Aviaga
Plan Agropecuario

La Colonia Santa Blanca del Instituto Nacional de Colonización, se ubica al Norte del departamento de Paysandú, a unos 70 km de la capital departamental.

Desde la década de 1920, al igual que muchas otras regiones del país, esta zona albergó un inmenso flujo de inmigrantes provenientes de diferentes partes del viejo continente.

Cuando en el año 1944, se crea el Instituto Nacional de Colonización, se realiza el fraccionamiento y reasignación de tierras, pertenecientes hasta ese momento al Banco Hipotecario del Uruguay.

De esta forma, Santa Blanca, pasa a formar parte de lo que hasta nuestros días se denomina como Colonia Baltasar Brum.



Foto: Plan Agropecuario

Uno de los rasgos distintivos de Santa Blanca, es que la inmensa mayoría de esos inmigrantes que se afincaron en ella eran de origen alemán.

Actualmente, Santa Blanca conserva entre sus productores una gran proporción de descendientes de aquellos primeros colonos, destacándose en la región por su importante desarrollo productivo que alcanza a varios de los principales rubros agropecuarios: agricultura, ganadería, forestación y lechería.

Todo esto, acompañado por un fuerte arraigo a tradiciones culturales que permanecen intactas en las nuevas generaciones de pobladores.

Estuvimos visitando a la familia Kramer-Frey, pertenecientes a la 2° generación de aquellos colonos alemanes que luego de la Primera Guerra Mundial arribaron a nuestro país.

Un poco de historia.

El matrimonio compuesto por Baldomero Kramer y Traudy Frey, representa fielmente la historia y la idiosincrasia de muchos de aquellos inmigrantes que llegaron a nuestro país a inicios del siglo pasado.

Ambos, son hijos de alemanes nacidos en Rusia (Siberia) alrededor de 1920, quienes luego de un largo periplo que comprendió una vuelta breve a Alemania y una estancia en Brasil (Matogrosso), finalmente siendo aún niños desembarcan en nuestras tierras.

Baldomero y Traudy, nacen en Santa Blanca, concurren a la misma escuela en la propia Colonia y finalmente hace más de 40 años, inician un camino juntos que los une hasta estos días.

El mismo, comprende varias etapas, desde un inicio como colonos, un viaje

y estaba prolongada en Alemania y un retorno hace 30 años, a partir del cual comienzan el emprendimiento productivo que hoy estamos visitando.

El viaje y la vida en Alemania

En 1973, poco después de haberse casado y habiendo sido Baldomero adjudicatario por parte del INC de una fracción de 97 há, deciden con su esposa emigrar a Alemania, con el objetivo de radicarse por un tiempo buscando hacer una diferencia de capital que les permitiera mejorar su situación económica.

La referencia permanente de su país de origen por parte de sus antepasados y las múltiples vinculaciones familiares y de amistades, facilitaron la llegada y la rápida inserción laboral de ambos a su arribo.

Posteriormente, nacen sus 2 hijas (Michaela y Sandra), mientras Baldomero desarrolla tareas en una fábrica dedicada al armado y construcción de vehículos pesados, en la ciudad de ULM, en Stuttgart.

Paralelamente, Trudy desempeña tareas en el sector textil y de fabrica-

ción de autopartes en la medida que el cuidado de sus pequeñas hijas se lo permiten.

Durante ese período, la tarea es ardua, pero la gran dedicación y compromiso de Baldomero "solo perdí 2 días de trabajo en todos esos años", tiene su recompensa.

En 1984, 12 años después de la partida, la familia decide regresar.

Las razones de esta vuelta, tienen básicamente que ver con la decisión que sus hijas (que promedian su etapa escolar), se radiquen definitivamente en Uruguay.

La vuelta al pago y el presente

Con los ahorros generados durante la estancia en Europa, al regresar la familia adquiere al padre de Traudy, la fracción que en el momento de fundación de la Colonia (1944), le había sido adjudicada a este por parte del INC.

La fracción tiene una superficie total de 50 há.

Desde ese momento, ese predio, capitalizado originalmente con dinero proveniente del trabajo en Alema-

nia, se constituye en la única fuente de ingresos para la familia.

Esta etapa, el volver a empezar en el campo muchos años después de la partida y haciéndolo a partir de una explotación de escala reducida, con suelos sometidos durante mucho tiempo a un uso muy intenso, despertaron entre los viejos vecinos, muchas dudas en cuanto a la viabilidad del emprendimiento. "¿Estás loco?; ¿cómo vas a vivir de 50 há?; vas a aguantar poco tiempo .. comentaban.

Sin embargo, pocos meses después de afincados se decide la instalación de una explotación orientada a la producción de quesos artesanales. De esta manera, se ordeñan hasta un máximo de 25 vacas de raza Normanda, en forma manual 2 veces al día.

Los quesos se venden en Salto, en comercios establecidos, alcanzando volúmenes de entre 150-180 kg/semana.

Este emprendimiento se realiza hasta el año 2000, momento a partir del cual se comienza un proceso de



Foto: Plan Agropecuario

transición orientado a la producción ganadera de carne.

Actualmente, se efectúa un ciclo incompleto de vacunos, con venta de vaquillonas y vacas de descarte gordas y se cuenta con una pequeña majada de ovinos.

Pocos años después y paralelamente a la producción de quesos, se comienza con la explotación de 2 nuevos rubros: la apicultura y la producción de dulces artesanales.

La producción apícola, se extiende hasta la actualidad, contando con alrededor de 150 colmenas distribuidas en las cercanías del predio y constituye una de las principales fuentes de ingresos de la familia.

Desde el año 2008, se cuenta en el predio con una sala de extracción de miel, habilitada por el MGAP.

En relación a la producción de dulces artesanales, se cuenta con una quinta de frutales que incluye entre otros diferentes variedades de durazneros, ciruelos e higueras que generan la materia prima para la elaboración anual de alrededor de 2000 kg de dulces.

El principal mercado de estos productos, es la ciudad de Salto, en donde

se comercializa a través de comercios formales y con todas las habilitaciones nacionales y departamentales correspondientes.

Los Kramer - Frey, tienen 5 nietos que viven en Chapicuy a 15 km del predio y que hoy constituyen el principal apoyo de los abuelos, en las tareas ganaderas y apícolas, cada vez que las obligaciones educativas se los permiten.

Su vinculación con el Plan Agropecuario.

Esta región, como tantas otras, tiene una larga historia de presencia institucional del Plan Agropecuario, desde los orígenes del mismo, cuando se promovían técnicas como la instalación de praderas. Historias y anécdotas de los más veteranos hacen testimonios de esa etapa.

En este caso particular, desde hace varios años la familia Kramer, participa en forma sostenida de actividades promovidas por el Plan Agropecuario, referidas a temas de Extensión y Transferencia de tecnologías.

A modo de ejemplo, se menciona su activa participación en el Proyecto

Integrando Conocimientos 2 (PIC2), que se ejecutó teniendo como referencia un predio vecino de la Colonia Santa Blanca.

Actualmente, forman parte de un grupo de 10 productores ganaderos, que está siendo apoyado por el IPA, y que funciona bajo la modalidad de "Grupo de Discusión".

En síntesis

Hemos compartido la historia de una familia, que decidió volver a su país y a "su" lugar en el mundo y a partir del esfuerzo y compromiso logró alcanzar un desarrollo familiar y humano, en un predio de escala reducida, del que hoy disfruta junto a sus seres queridos.

Por otro lado, nos deja enseñanzas importantes a los institutos técnicos (de extensión-investigación,) acerca de la sustentabilidad de las explotaciones familiares, donde el trabajo en red apoyado en otros productores, técnicos y actores en general, sumado a sus conocimientos empíricos (dados por la experiencia), promueven lo que modernamente se denomina "innovación" en el sentido de generar conocimiento nuevo aplicado a la realidad. ■